

JAMAICA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Se estima que la economía jamaicana creció un 4,6% en 2021, impulsada por un repunte parcial del turismo y los servicios conexos, y por la expansión de las actividades de producción y distribución. Sin embargo, esa recuperación tuvo lugar respecto de una base de referencia muy baja correspondiente a 2020, que fue producto de los cierres que se produjeron como respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID 19). El crecimiento del PIB ha continuado en 2022, a un ritmo del 6,0% en el primer trimestre y del 5,7% en el segundo, gracias a que la economía se siguió reabriendo. Ahora, la prioridad del Gobierno es levantar más restricciones, pero continúan existiendo riesgos, ya que la reticencia a las vacunas es grande y el país tiene una de las tasas de vacunación más bajas del Caribe.

La inflación, exacerbada por el conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania, superó el rango meta del 4% al 6% que el Banco de Jamaica había establecido, y en 2021 alcanzó el 7,3%. La escalada de los precios del petróleo repercutirá en el precio de los alimentos, y dado que Jamaica es un gran importador de ambos productos, hay una gran exposición en ambos frentes.

El dólar jamaicano fue objeto de presiones en 2020 y 2021, debido a la escasa entrada de divisas procedentes del turismo. Esa presión continuará mientras el conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania haga subir el precio de las importaciones, provocando un deterioro de los términos de intercambio de Jamaica. Es probable que la recuperación económica de los Estados Unidos contribuya en algo, al estimular la demanda exterior de exportaciones jamaicanas y aumentar las remesas que se reciben de los trabajadores.

A pesar de esos retos, en 2021 el Banco de Jamaica mantuvo una sólida posición en cuanto a las reservas internacionales. A finales de ese año, las reservas ascendían a 4.833 millones de dólares, lo que representaba el 156,9% de la métrica que el Fondo Monetario Internacional (FMI) emplea para evaluar la suficiencia de las reservas, y equivalía a alrededor de 33,5 semanas de las importaciones previstas de bienes y servicios.

Los gastos necesarios para combatir el COVID 19 obligaron al Gobierno a levantar las restricciones fiscales. Como resultado, la relación entre la deuda pública y el producto interno bruto de Jamaica, que era del 94% en marzo de 2020, aumentó al 110% en marzo de 2021. En el presupuesto de 2022, que se elaboró suponiendo que habría un fuerte crecimiento, se preveía que esa relación sería del 96% en marzo de ese año.

2. La política económica

a) La política fiscal

La pandemia de COVID-19 llegó en un momento en que Jamaica venía logrando importantes progresos en materia de resolución de los desequilibrios fiscales, disminución de la deuda pública y puesta en marcha de reformas estructurales destinadas a fomentar un crecimiento económico más rápido, garantizando al mismo tiempo la estabilidad de los precios y del sistema financiero. En respuesta a la pandemia, el Gobierno ha concedido más importancia a los gastos sanitarios y sociales. Además, dada

la repercusión de la pandemia en la actividad económica, también se ha prestado apoyo financiero a las empresas, en particular a las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes), al sector turístico y a los agricultores que venden productos a los operadores hoteleros. En conjunto, según el Ministerio de Finanzas y del Servicio Público, en el transcurso de los ejercicios económicos 2020/21 y 2021/22, el Gobierno entregó ayudas directas e indirectas por un total de 40.600 millones de dólares jamaicanos, cifra equivalente al 2% del PIB.

Para hacer frente con eficacia al impacto de la pandemia, se ajustaron las operaciones del gobierno central y se estableció como meta lograr un superávit primario del 3,0% del PIB en lugar del 5,4% original. El superávit se redujo drásticamente en el ejercicio 2020/21 (abril-marzo) hasta situarse en un 2,5% del PIB, frente al 6,0% del año anterior, debido al descenso de los ingresos tributarios y al aumento de los gastos relacionados con la pandemia, entre ellos los recortes fiscales, los préstamos en condiciones favorables, los subsidios salariales, las transferencias de efectivo y las subvenciones.

Los efectos fiscales de la pandemia, sumados a las repercusiones macroeconómicas más amplias que ella ha tenido, también produjeron una inversión de la tendencia a la baja de la deuda, que había sido constante. Como resultado, la relación entre la deuda pública y el producto interno bruto de Jamaica, que era del 94% en marzo de 2020, había aumentado al 110% en marzo de 2021. Según las previsiones del presupuesto de 2022, esa relación volverá al 96% en marzo de ese año.

Los desembolsos y trastornos económicos derivados del COVID-19 han afectado tanto a los ingresos como a los gastos públicos y han redefinido la trayectoria de la economía jamaicana. De abril de 2021 a marzo de 2022, los ingresos y las subvenciones bajaron un 0,1% y los ingresos tributarios subieron un 1,0%. En lo que respecta a los gastos, el gasto global disminuyó un 1,8%, y esa disminución abarcó todas las subcategorías excepto los intereses de la deuda interior, que aumentaron un 1,6%.

b) La política monetaria cambiaria

El Banco de Jamaica había aplicado una política monetaria expansiva en 2020, pero eso cambió en 2021. Para mitigar las perturbaciones de la oferta y la demanda relacionadas con la pandemia y reconducir la inflación de modo que se situara dentro del rango meta a mediano plazo que se había establecido, el Comité de Política Monetaria del Banco acordó endurecer la política monetaria. Con ese fin, elevó 200 puntos básicos la tasa de interés de política (la que se ofrece a las instituciones que aceptan depósitos por las colocaciones a un día de plazo en el banco central), hasta situarla en el 2,50% anual, y mantuvo otras medidas destinadas a contener la expansión de la liquidez en dólares jamaicanos a fin de asegurar que las variaciones del tipo de cambio no amenazaran el rango meta de inflación, que era del 4% al 6%.

Además de subir la tasa de interés de política, el Banco también aumentó al 4,50% la tasa de su línea de liquidez permanente. El aumento de la tasa de política y las demás señales de política monetaria que el Banco emitió condujeron a un incremento de las tasas de interés del mercado en 2021. El rendimiento promedio ponderado de las letras del tesoro a 180 días del Gobierno de Jamaica había pasado del 0,86% a finales de 2020 al 4,33% a finales de 2021. El promedio diario de las tasas del mercado monetario privado también subió durante el año. Por otra parte, en noviembre de 2021 el promedio ponderado de la tasa activa de los préstamos que los bancos otorgaban al sector privado era del 11,78%, lo que representaba una reducción de 29 puntos básicos respecto a diciembre de 2020.

En junio de 2022, el Banco de Jamaica elevó la tasa de política al 5,50% anual, con vigencia a partir del 30 de junio. El Banco también decidió mantener otras medidas destinadas a contener la expansión de la liquidez en dólares jamaicanos y mantener la estabilidad en el mercado de divisas. Las últimas decisiones, entre ellas los aumentos de la tasa de política, harán que las condiciones de liquidez

sigan siendo restrictivas y que las tasas de interés que se aplican a los depósitos y a los préstamos bancarios continúen subiendo, lo que llevará a que ahorrar en dólares jamaicanos sea más atractivo que hacerlo en moneda extranjera, y a que los préstamos en dólares jamaicanos sean más onerosos. Además, el endurecimiento de la política monetaria reducirá la demanda de los consumidores en general y, en consecuencia, limitará la capacidad de las empresas para transmitir las subidas de los precios.

En el transcurso de 2021, el dólar jamaicano fluctuó, pero en términos generales se depreció un 5,9% en promedio frente al dólar de los Estados Unidos; en 2020, la depreciación promedio había sido del 6,6%. Según el Banco de Jamaica, la depreciación de 2021 se debió sobre todo a los picos de demanda relacionados con la cartera.

Esas presiones de la demanda se vieron atenuadas por una serie de medidas del Banco de Jamaica, que inyectó más de 800 millones de dólares en la economía. Entre esas medidas hubo varias operaciones de venta, como las ventas directas a entidades clave y las permutas financieras de divisas. La asignación de derechos especiales de giro del FMI en agosto de 2021, equivalente a 520,6 millones de dólares, también reforzó las reservas del país en moneda extranjera.

c) Otras políticas

En los ejercicios fiscales 2020/21 y 2021/22, el Gobierno de Jamaica aplicó una serie de medidas para vigorizar la economía y brindar apoyo relacionado con la pandemia; varias de esas medidas contribuyeron a que el déficit fiscal general y la deuda pública aumentaran. En primer lugar, la tasa del impuesto general que se aplica al consumo se redujo 0,5 puntos porcentuales hasta situarse en un 16,5% en 2020/21, lo que supuso un costo de 14.000 millones de dólares jamaicanos. Además, unos 240.000 jamaicanos que perdieron su empleo durante la pandemia y a quienes se les aplicaban retenciones fiscales en la fuente recibieron 18.000 dólares jamaicanos al mes durante 13 meses, que comenzaron en el ejercicio económico 2020/21 y continuaron en el ejercicio 2021/22. El costo de esa medida ascendió a 7.900 millones de dólares jamaicanos. Durante un período similar, los jamaicanos que trabajaban en 167 hoteles y atracciones recibieron una cantidad equivalente, lo que para el Gobierno supuso un costo de unos 4.100 millones de dólares jamaicanos. En el ejercicio 2020/21, unos 390.000 jamaicanos del sector informal que ganaban menos de 1,5 millones de dólares jamaicanos al año recibieron ayudas que ascendieron a 3.900 millones de dólares jamaicanos. Durante el mismo período, unas 90.000 personas afectadas por el cierre de empresas recibieron subvenciones de entre 25.000 y 40.000 dólares jamaicanos, que representaron un costo total de 662 millones. Unos 85 hoteles que perdieron ingresos y necesitaban cubrir gastos de mantenimiento recibieron subvenciones de ayuda al turismo de entre 1 y 5 millones de dólares jamaicanos, lo que para el Gobierno supuso un costo de 266 millones. Además, más de 1.000 pequeñas empresas recibieron subvenciones por 100.000 dólares jamaicanos, lo que representó un costo de 152 millones.

Otros grupos también recibieron ayudas, como los estudiantes, las personas mayores de 60 años totalmente vacunadas, las que recibían prestaciones por encontrarse en situación de pobreza y las que recibían asistencia del Programa de Avance mediante la Salud y la Educación, cuya asistencia se brinda a beneficiarios que cumplen los requisitos relacionados con el nivel de ingresos. Además, el Ministerio de Agricultura y Pesca estableció incentivos de productividad para los agricultores.

La Ley sobre los Productos del Delito se modificó para hacer posible que el Banco de Jamaica permitiera la apertura de cuentas de bajo riesgo y con requisitos menos estrictos de conocimiento del cliente y un límite máximo de saldos. A esas cuentas no se les aplicará ninguna comisión bancaria. Además, a modo de incentivo, el Gobierno depositará 1.000 dólares jamaicanos en cada una de las 100.000 primeras cuentas abiertas por distintos clientes a partir del 1 de abril. El Gobierno también pretende reducir el impuesto sobre los activos de los bancos minoristas y otras entidades financieras con

la condición de que lo que ahorren se transmita a los clientes, y aspira a promover una mayor competencia animando a los organismos públicos a tener depósitos y cuentas corrientes en distintas entidades financieras.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

El Banco de Jamaica estima que la cuenta corriente de la balanza de pagos del ejercicio económico 2021/22 tendrá un déficit equivalente a un 1,0% del PIB, lo que representa una pequeña reducción respecto del déficit del 1,1% del PIB que se había registrado en el ejercicio anterior. Esa estimación se basa principalmente en el aumento de las entradas de remesas y de los gastos relacionados con los viajes, aumento que se vio compensado en parte por el incremento de las importaciones y de las salidas de ingresos por inversiones. Se prevé que la cuenta corriente se deteriorará en los ejercicios 2022/23 y 2023/24 y que el déficit representará entre el 2,0% y 3,0% del PIB, para después mejorar a mediano plazo.

A pesar de los retos derivados de la lenta recuperación económica, el Banco de Jamaica mantuvo una sólida posición en lo que atañe a las reservas internacionales netas en 2021. A finales de ese año, las reservas ascendían a 4.833 millones de dólares, lo que representaba el 156,9% de la métrica que el FMI emplea para evaluar la suficiencia de las reservas, y equivalía a una cobertura de alrededor de 33,5 semanas de las importaciones previstas de bienes y servicios.

b) El crecimiento económico

Tras disminuir en torno a un 9,9% en 2020, debido principalmente al cierre del sector turístico, se estima que en 2021 el PIB creció un 4,3%, gracias al repunte parcial del turismo y los servicios conexos, y a la expansión de las actividades de producción y distribución. El valor agregado creció de forma considerable en los sectores de los servicios, sobre todo en el de los hoteles y restaurantes, el de otros servicios, y el de transporte, almacenamiento y comunicaciones, gracias al repunte de la actividad portuaria y de viajes.

El sólido crecimiento ha continuado en 2022. En el primer trimestre, el PIB real de la economía jamaicana creció un 6,0%. Sin embargo, la economía productora de bienes se contrajo un 2,1%. Aunque la agricultura, la silvicultura y la pesca crecieron un 8,6% y la construcción, un 1,1%, la minería disminuyó un 64,3% y la industria manufacturera, un 0,7%. Por el lado de los servicios, que crecieron un 8,9% como consecuencia de la reapertura de la economía, todos los subsectores se expandieron, incluido el de los hoteles y restaurantes, que aumentó un 105,7%, y el de otros servicios, que creció un 15,0%. La cantidad total de extranjeros que llegaron al país aumentó un 230,1% y llegó a 475.805. La cantidad de pasajeros de cruceros que llegaron ascendió a 99.798, después de que no hubiera ninguna llegada en el primer trimestre de 2022. Según los datos de enero y febrero de ese año, el gasto total de los visitantes aumentó a 485,66 millones de dólares, frente a los 169,22 millones del período correspondiente del año anterior. Los demás subsectores crecieron entre un 0,0% y un 9,5%, y a los proveedores de servicios públicos no les correspondió ningún aumento.

En el segundo trimestre de 2022, el PIB total creció un 5,7% interanual. El sector real se contrajo un 0,4%, mientras que el de los servicios creció un 7,7%. El resultado del segundo trimestre refleja en gran parte el levantamiento de las medidas que se habían adoptado para enfrentar la pandemia de COVID-19, a diferencia de lo que ocurrió en el mismo trimestre de 2021, cuando algunas medidas seguían vigentes. Otros factores que contribuyeron a la mejora de los resultados fueron el aumento de la producción agrícola, la mayor demanda de los principales socios comerciales, y la mejora del empleo y

la confianza de los consumidores, que se tradujeron en un crecimiento de la demanda interna. En el sector de los productos, la agricultura creció un 12,6%, pero la explotación de minas y canteras disminuyó un 60,6% debido a una caída del 76,8% en la producción de alúmina. La industria manufacturera creció un 2,8%, mientras que la construcción —que hasta hacía poco había crecido con fuerza— se contrajo un 4,2%. En lo que atañe a los servicios, el valor agregado real del sector de los hoteles y restaurantes creció un 55,4%, lo que refleja el fuerte aumento de la llegada de visitantes provenientes de todos los principales mercados de origen. La cantidad de extranjeros que llegaron entre abril y junio de 2022 ascendió a 399.310, un 110,0% más que en los mismos meses de 2021. Otros subsectores de los servicios crecieron de un 5,0% a un 10,0%.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En el transcurso del año, la inflación interna superó en varias ocasiones el rango meta que el Banco de Jamaica había establecido en consulta con el Ministerio de Finanzas, que era del 4,0% al 6,0%. Este hecho se debió en gran medida al impacto de la pandemia de COVID-19, que provocó perturbaciones de la oferta en los mercados internacionales de productos básicos y supuso un aumento de los costos del transporte y los precios de productos como los cereales y el combustible. La inflación se situó en dos ocasiones por debajo del rango meta debido a las perturbaciones de la oferta —la reducción del precio de los alimentos provocada por el exceso de oferta y la debilidad de la demanda— y a la caída de los costos relacionados con la energía. La tasa de inflación global en 2021 fue del 7,3%.

En marzo de 2022, exacerbada por la guerra entre la Federación de Rusia y Ucrania, la inflación de 12 meses fue del 11,3%, cifra que se redujo ligeramente y se situó en el 10,9% en junio de 2022. La cifra de junio se debió más que nada a que se aceleró la inflación de los precios de los alimentos procesados. La inflación de los servicios relacionados con la energía también aumentó, debido a los precios elevados del gas natural licuado (GNL) y al impacto continuado de los mayores costos internacionales de los cereales y los fletes. Se prevé que, en lo que resta de 2022, la inflación se estabilizará en un intervalo del 9,0% al 11,0%.

Entre los factores que suponen un riesgo de que la inflación aumente en el futuro, se encuentran el que aumenten las perturbaciones de la cadena de suministro, que la transmisión de inflación importada a la inflación interna sea superior a la prevista, y que los precios de los productos básicos suban aún más, si se agrava el conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania.

Las condiciones del mercado de trabajo mejoraron en 2021. La tasa de desempleo a finales de año era del 6,0%, 3,0 puntos porcentuales menos que en abril de ese año y la cifra más baja de la que se tenga registro. La tasa de desempleo juvenil era del 15,5% a finales de año, frente al 24,0% que se había registrado en abril. El país aún se está recuperando de las pérdidas de empleo relacionadas con la pandemia de COVID-19. Los datos revelan que, en julio de 2020, 151.100 personas habían quedado desempleadas en comparación con la cifra máxima de empleo que se había registrado en Jamaica en enero de ese año, antes de la pandemia. Sin embargo, en abril de 2022 se había recuperado la mayor parte del empleo que se había perdido durante las fases iniciales de la pandemia, ya que el número de empleados había aumentado en 147.700 desde julio de 2020. Según la nota informativa que el Instituto de Planificación de Jamaica publicó en agosto de 2022, se espera que el mercado laboral se recupere totalmente durante el ejercicio económico 2022/23.